

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**

**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON**

**LA COMUNIDAD DE TOME**

TOME, 11 de Agosto de 1990.

Amigas y amigos de Tomé:

En primer término, permítanme darle las gracias por esta recepción tan multitudinaria y tan cariñosa que ustedes me han otorgado. En verdad, esto significa para mí un estímulo y, al mismo tiempo, refuerza mi responsabilidad. Estímulo, porque para un gobernante es motivo de satisfacción saber que su pueblo lo respalda y tiene confianza en su Gobierno. Responsabilidad, porque ustedes me han expuesto con mucha franqueza, a través de las palabras de sus representantes, los problemas que afligen a esta comuna de Tomé, otrora tan próspera, y hoy día tan deprimida.

Y ustedes expresan con mucha claridad cuáles son esos problemas y, al mismo tiempo, lo hacen con una sinceridad que refleja, de parte de ustedes, un gran amor por su tierra, ustedes quieren a su ciudad, les duele lo que le está pasando, y quieren salir adelante y esperan mucho del Gobierno.

Ahora, ustedes comprenderán, nada sería más grato para mí que poderles decir "tengan confianza, rápidamente vamos a solucionar todos estos problemas". Pero ustedes han de comprender que por mucho que yo quiera solucionar todos estos problemas, no es fácil hacerlo, tendremos dificultades, tendremos que esforzarnos mucho.

Yo lo que les puedo prometer es la voluntad del Gobierno de estudiar, con la mejor disposición, estos problemas, de tomar las determinaciones que permitan ir avanzando con la mayor rapidez posible a su solución y, al mismo tiempo, la esperanza de contar, de parte de ustedes, con disposición a colaborar, con su propio aporte, a la solución de esos problemas, y con paciencia, para entender que no se pueden solucionar de la noche a la mañana.

Hemos asumido el Gobierno del país con muchas limitaciones. Chile empieza a recorrer el camino de la democracia con esperanza,

contento de haber recuperado su libertad, y sabiendo todo el pueblo que su voz es escuchada, que la gente es respetada, que no habrá más violaciones a los derechos humanos y que queremos que todos participen, respetándonos recíprocamente nuestras diferencias, en la tarea común de engrandecer a nuestra Patria.

Tenemos, hemos dicho, para los cuatro años del Gobierno que tengo el honor de encabezar, por la confianza que el pueblo de Chile me otorgó, cinco grandes tareas: primero, democratizar las instituciones de la sociedad chilena. Es decir, que no sólo haya un Gobierno elegido por el pueblo y un Parlamento elegido por el pueblo, sino también municipalidades que administren las ciudades generadas por votación popular, juntas de vecinos libres de trabas, que democráticamente participen en la solución de los problemas que les afligen, organización sindical libre y representativa de los intereses de sus trabajadores, posibilidades de que en los distintos ámbitos de la vida, la gente participe en la solución de sus problemas, porque no habrá verdadera democracia sino cuando todos nos sintamos formando parte de una empresa común y asumiendo nuestra propia contribución en la tarea común de construir una Patria mejor.

Tenemos una segunda tarea, de lograr el reencuentro entre los chilenos, más allá de nuestras diferencias, y eso significa, para lograr una verdadera reconciliación, cumplir la penosa necesidad de esclarecer la verdad respecto de las violaciones de derechos humanos del pasado, de hacer justicia a las víctimas y a sus familiares y de crear condiciones de reencuentro y reconciliación para que nunca más vuelvan a ocurrir cosas semejantes en nuestra Patria.

Tenemos una tercera tarea, que es lo que hemos llamado "pagar la deuda social", porque en los últimos años se puso en práctica en el país una política económica, que habiendo tenido éxito en algunos aspectos que nos proponemos conservar y mejorar, sin embargo fue tremendamente despiadada, porque no reparó en los sacrificios humanos que exigía a grandes sectores de chilenos.

La apertura de nuestra economía, buena, en definitiva, para impulsar el progreso, aumentar la producción, generar exportaciones y, en consecuencia, el crecimiento de la economía nacional, indispensable para que haya más bienes para todos los chilenos, se hizo, por una parte, por métodos tan drásticos e inhumanos que causaron, por ejemplo, la destrucción de la industria textil de Tomé, porque si se hubieran aplicado progresivamente, por etapas, las rebajas arancelarias protectoras de la industria nacional, que eran necesarias para llegar a tener una industria eficiente y competitiva, si se hubieran aplicado por etapas, las industrias chilenas habrían podido ir adaptándose a las nuevas exigencias que ello les imponía.

Pero cuando se hizo, de la noche a la mañana, con rebajas de

aranceles, desde tasas altas a tasas bajas y parejas para todos, simplemente se llevó a la quiebra a gran parte de la industria nacional, y se generó el costo humano y social tremendo, de una enorme cesantía en todo el país.

Ustedes aquí en Tomé están pagando todavía las consecuencias de esa política deshumanizada y la cesantía que aquí existe, que en otros lugares de Chile ha podido ser reabsorbida, aquí no lo ha podido ser, porque las principales industrias que aquí había no fueron capaces de resistir este derrumbe que provocó esta política despiadada.

Por otra parte, esa política económica se practicó sin ningún sentido social con relación a los derechos de los trabajadores, y ha permitido grandes logros, de que estamos satisfechos, pero lo hizo al precio de aumentar las desigualdades entre los ricos y los pobres.

Por eso hemos dicho que hemos recibido el país con una gran deuda social, y que es tarea fundamental de mi Gobierno pagar esa deuda social, y eso significa justicia para los trabajadores, posibilidad de trabajo para todos los chilenos, salud para todos los chilenos, educación para todo los niños y jóvenes de nuestra Patria, posibilidades de vivienda para toda la familia chilena.

Pero hacer esto no es cosa fácil, porque el lastre que nos viene de atrás es muy grande, y lo que ustedes me cuentan que acontece aquí en Tomé, yo lo escucho a lo largo y a lo ancho de todo el país, en mayor o menor medida. Tengo que reconocer que ustedes son de los más afectados.

Tenemos que hacer crecer a este país. Hagamos crecer la cantidad de bienes para satisfacer las necesidades. El deber del Gobierno es preocuparse de todos los chilenos. Si utilizara el presupuesto de la Nación para resolver los problemas de Tomé, en dos años lo tendríamos como en las épocas de esplendor, pero tengo que distribuir los recursos del Estado a través de todo el territorio nacional.

Y tenemos que afrontar el problema de salud, que la gente tenga la posibilidad real de ser atendida en su salud, que los policlínicos, los atiendan gratuitamente y que no haya que hacer largas colas para tener un número, y eso significa dotar de más recursos a los servicios de salud a través de todo Chile, y eso significa mejorar al personal que trabaja en salud, con gran sacrificio.

Aquí, en ese ámbito, puedo anunciar que tenemos programado la ampliación de una etapa del Hospital de Tomé, con una inversión importante. Espero que en los próximos meses se inicien esos trabajos.

Tenemos que abordar los problemas de educación, para terminar con este drama de que los padres se sacrifican para que los niños estudien, con la amarga esperanza de que llegaran a la universidad, y la mayor parte de las veces los niños desertan a mediados de la Enseñanza Media, o cuando la terminan no logran entrar a la universidad, ni están capacitados para ganarse la vida. Incrementan la cantidad de cesantes con desesperanza y caen, muchas veces, en el alcoholismo o en la drogadicción, porque se desilusionan de la vida.

Estamos empeñados en un programa de mejorar la enseñanza básica y, sobre todo, reformar la enseñanza media, con el fin de que los colegios puedan proporcionar a los educandos conocimientos que no sólo los habiliten para llegar a la universidad, si tienen condiciones y aspiraciones para ello, sino que también los capaciten prácticamente para ganarse la vida en tareas productivas.

Y esto exige un gran esfuerzo para dotar a los establecimientos educacionales de equipos para que presten esa capacitación. Y junto con ello, tenemos que devolver al profesorado la dignidad a que tiene derecho, y por ello es que estamos elaborando un proyecto de estatuto docente que asegure la carrera al magisterio, más allá del ámbito de una comuna.

Tenemos que abordar el problema de la vivienda, problema que ha ido creciendo con los años. Resulta que la población del país ha crecido a un ritmo superior a la construcción de vivienda, y aunque todos los años se construye, todos los años faltan más viviendas que el año anterior. Nos hemos propuesto solucionar este problema, especialmente para los más pobres.

Y en ese sentido, hemos puesto en marcha programas de emergencia para ir a solucionar la situación de los allegados, especialmente en las ciudades más densamente pobladas. Para acá, para Tomé, por ahora no puedo anunciarles sino una modesta contribución, pero que es algo, la decisión de iniciar un plan extraordinario de construcción en el curso del presente año, de 180 viviendas aquí en Tomé, y junto con eso, la ejecución de trabajos de pavimentación hasta por 13 millones de pesos, aparte de la continuación de la pavimentación, que hasta ahora ha llegado de Concepción a Penco, continuarla de Penco a Lirquén.

En verdad, aquí en tomé existen serias dificultades para abordar el problema de la vivienda, por falta de terrenos y de infraestructura. Acojo como una sugerencia importante la que expuso, me parece que don Héctor Aravena, en el sentido de que se podrían utilizar terrenos de la antigua Fiat para programas de vivienda...¿no? Ah, para crear un barrio industrial. Bueno, mejor todavía.

El Servicio de Cooperación Técnica de la Corporación de Fomento y de la Producción, queremos que cumpla una misión que estuvo abandonada, la de ir en ayuda efectiva para el impulso a la pequeña y mediana industria en el país. Yo, después de lo que he escuchado aquí, me hago un deber representarle a las autoridades de ese Servicio, la necesidad de que conociendo los problemas que aquí existen, tomen contacto con sus autoridades y la comunidad, y vena de qué manera se pudiera poner aquí en práctica algún programa para estímulo a la pequeña y mediana empresa.

Tenemos, junto con lo anterior, nos ha parecido indispensable partir por tratar de hacer justicia a los más pobres, y eso significó elevar en un 40 por ciento las remuneraciones mínimas, duplicar las asignaciones familiares para los que ganan menos, aumentar considerablemente las pensiones más bajas, ir en ayuda de los deudores del Serviu, mediante un sistema de reprogramación y condonación parcial de sus deudas, establecer mecanismos para que los deudores de agua potable y de luz eléctrica puedan, con condonación parcial de sus deudas, lograr la reposición de sus servicios y ponerse al día.

Por eso planteamos al Congreso, y obtuvimos con buena voluntad de todos, una reforma tributaria que nos permitirá destinar su producto, los mayores impuestos que se pagan sobre utilidades de las empresas y por concepto de IVA, a cumplir estos deberes del Estado, para hacer justicia a los más pobres, en materia de salud, de educación y de vivienda, principalmente.

Pero tenemos una cuarta tarea. Tenemos la tarea de hacer crecer a este país, de aumentar la producción nacional, porque no vamos a salir de la pobreza con solo repartir lo que actualmente producimos. este país tiene enormes posibilidades, y esas posibilidades las podremos realizar sólo en la medida en que con trabajo, con inversión de capital, con esfuerzo y ayuda del Estado, iniciemos nuevas actividades productivas, y de este modo incrementemos el producto nacional, hagamos crecer la cantidad de bienes que cada año tiene el país para satisfacer sus necesidades. Y ello supone una apertura hacia el exterior, apertura para recibir capitales que, sujetos a las leyes chilenas, vengán a trabajar y a ayudar a dar trabajo, y apertura para que los productos que nosotros creemos, puedan venderse en los distintos países del mundo.

Chile ha aumentado sus exportaciones, y estamos decididos a seguir trabajando en esa línea, con el fin de lograr un crecimiento importante de nuestra economía.

La quinta tarea es insertar a nuestro país en el mundo, de tal manera que Chile vuelva a ocupar en la comunidad internacional el lugar de prestigio que siempre antes tuvo, y en verdad en estos cinco meses hemos avanzado enormemente en esa materia, tanto

recibiendo visitas, cuanto visitando países extranjeros, tanto, sobre todo, celebrando convenios con naciones del Continente, de Europa y de Asia, en el ámbito de aumentar nuestro intercambio y obtener una mayor cooperación para nuestro desarrollo.

Entre todas estas tareas, y perdónenme que les haya quitado algunos minutos exponiéndoles esto, se insertan los problemas de Tomé. Entonces, ustedes comprenderán que un Gobierno tiene que buscar soluciones globales, y dentro de esas soluciones globales ir viendo de qué manera se van solucionando los problemas de cada uno de los lugares, de cada uno de los sectores.

Yo les puedo decir que dentro del espíritu que inspira a nuestro Gobierno, dentro de estas cinco tareas, Tomé tiene su lugar. Estoy cierto que con la cooperación de la comunidad local, de las autoridades provinciales y regionales, de los parlamentarios de la región, de los organismos técnicos del Estado, de la comunidad organizada, que aporte no sólo el planteamiento de los problemas, sino también proposiciones o sugerencias como las que aquí se me han formulado en los documentos que se me han entregado, de posibles caminos de solución.

A todo ello, pueden ustedes contar con la certeza de que de parte del Gobierno existe la voluntad de poner también su parte en ese empeño, y de estudiar seriamente, y en la medida de las posibilidades, destinar los recursos necesarios para que Tomé salga adelante.

Decía ayer en Arauco que gobernar un país es, en alguna medida, algo semejante a dirigir un hogar. Siempre las necesidades son más que los recursos. todo padre de familia quiere hacer muchas cosas para que su familia esté mejor, quiere poderle comprar ropa nueva a sus hijos y a su mujer, quiere poder tener la casa mejor, quiere poder hacer prosperar a su familia, pero las limitaciones fundamentales derivan de que el presupuesto es limitado. Y que tiene que escoger, no lo puede hacer todo al mismo tiempo. Tiene que escoger entre si le compra el par de zapatos nuevos a los hijos o si los lleva al dentista, porque a veces el presupuesto no le permite hacer las dos cosas al mismo tiempo. Y optará por llevarlo al dentista, y el niño tendrá que esperar los zapatos que necesita.

Gobernar un país es algo semejante. Cómo uno quisiera hacerlo todo, cómo quisiera que en estos cuatro años cambiáramos de cara, y llegáramos a ser un país de gente toda bien vestida, como aquí se dijo denantes, toda sana, toda alegre, toda llena de esperanza. Pero yo les ruego comprender. El esfuerzo del Gobierno, con sentido de equidad, es de tratar de satisfacer todas las necesidades, en la medida de las posibilidades. Y hay que ir escogiendo, y hay que ir haciendo algunas cosas antes que otras, y para hacer una hay que postergar otras.

Pero si hay comprensión, hay generosidad, si hay un pueblo que mira hacia el futuro, no sólo para pedir, sino también para dar, y eso es lo que yo veo en ustedes, podemos mirar con confianza que saldremos adelante y construiremos esa Patria buena para todos, que es nuestro anhelo.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

TOME, 11 de Agosto de 1990.

MLS/EMS.